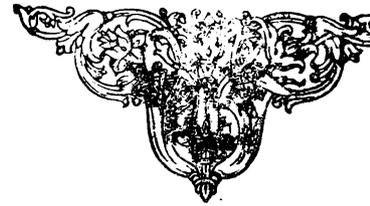


El Parnaso Filipino



A SALVADOR RUEDA

**Heraldo de la raza. En turquesa latina
ha modelado España el alma filipina
con rosas de su carne y oro de su pendón.
Por eso, aunque nos vieres malayos por la cara
y morena la frente que el indio sol tostara
somos siempre españoles en alma y corazón.**

**El pacto hispano-indígena de tres siglos de amores
no fué vana quimera de los conquistadores,
¡con sangre rubricáronle Legazpi y Solimán!
Subsistirá ese pacto, que alientan ideales
de secular cariño y lazos fraternales,
porque lo anhela el pueblo con perdurable afán.**

**De España es el espíritu de mi nación querida,
es rosa de su carne, pedazo de su vida,
y es de ella el mismo rayo de nuestro ardiente sol.
Corren por nuestra sangre glóbulos españoles
y hasta el sagrado loto nimbado de arreboles
se fecundó en las islas con polen español.**

**Dí a la matrona ibérica, a la gloriosa anciana,
la que empuñó el gran cetro del mundo, soberana,
que la ama Filipinas con hondo amor filial;
y al cobijarla un tiempo bajo su enseña de oro,
legándole su ciencia y su idioma sonoro,
cumplió ella su sagrada misión providencial.**

**La cruz del misionero salvó el malayo suelo,
y señaló la ruta que nos conduce al cielo**

**sembrando en nuestras almas cien rosas de virtud,
y el hierro de Legazpi defendió nuestras tierras
de las piraguas moras en fratricidas guerras
librando nuestra estirpe de horrible esclavitud.**

**... ¿Tú traes, sacerdote ungido por la Fama,
el copón milagroso que guarda sacra llama
a este florón de Iberia del oriental vergel.
Comulgue nuestra alma, hincada la rodilla,
ante el altar del Arte, la hostia de Castilla,
jurando amor a España. ser a ella siempre fiel.**

**Somos floridas ramas del roble milenario:
conservemos nuestra raza el poder legendario,
que transmitióle España, de su progenie audaz.
Los lazos que nos unen a ella en la ventura,
de religión, de sangre, de idéntica cultura,
son vínculos eternos ¡no se rompen jamás!**

**No morirá en mi tierra su lengua encantadora
y tras la niebla plúmbea que oculta roja aurora
teñida en sangre y lágrimas, en fiera tempestad,
la patria independiente, ciñendo hermosa aureola,
en español sonoro como bramido de ola
entonará su himno a nuestra libertad.**

Pacífico Victoriano

Octubre, 1915.